



Mitos y verdades sobre el síndrome de Down

La misión de North Carolina Down Syndrome Alliance (NCDSA, por sus siglas en inglés) es empoderar, conectar y apoyar la expectativa de vida de las personas con síndrome de Down, sus familias y la comunidad por medio del alcance comunitario, la defensoría y la educación en Carolina del Norte.



Para obtener más información acerca del síndrome de Down y la NCDSA, visite www.ncdsalliance.org o llame al 984-200-1193.

Actualmente existen muchos conceptos erróneos acerca del síndrome de Down y de las personas que lo presentan. Esta guía permite aclarar algunos de los mitos más comunes acerca del síndrome de Down.

MITO: El síndrome de Down es un trastorno poco común.

VERDAD: El síndrome de Down es la condición cromosómica más frecuente. Aproximadamente uno de cada 700 bebés en Estados Unidos nace con síndrome de Down, es decir, unos 6.000 nacimientos al año.

MITO: El síndrome de Down es hereditario, así que se pasa de padres a hijos

VERDAD: La translocación, un tipo de síndrome de Down que corresponde del 3 al 4% de todos los casos, es el único tipo de síndrome de Down de carácter hereditario. Del total de casos, un tercio (o el 1% de todos los casos de síndrome de Down) es hereditario.

MITO: La mayoría de niños con síndrome de Down son hijos de padres de mayor edad.

VERDAD: La mayoría de niños con síndrome de Down son hijos de mujeres menores de 35 años, simplemente porque las mujeres más jóvenes tienen más hijos. Sin embargo, la probabilidad de tener un hijo con síndrome de Down aumenta con la edad de la madre, especialmente después de los 35 años.

MITO: Los padres no encuentran apoyo comunitario para sus hijos con síndrome de Down.

VERDAD: Existen grupos de apoyo para padres y otras organizaciones comunitarias que participan directamente en la prestación de servicios a las familias de personas con síndrome de Down. La NCDSA pone en contacto a las familias con apoyos y servicios en toda Carolina del Norte.

MITO: Todas las personas con síndrome de Down tienen una discapacidad cognitiva grave.

VERDAD: La mayoría de personas con síndrome de Down tienen una discapacidad cognitiva o intelectual que va de leve a moderada. Esto no determina las muchas fortalezas y talentos que cada persona posee.

MITO: Las personas con síndrome de Down no pueden ser miembros activos de su comunidad

VERDAD: Las personas con síndrome de Down participan plenamente en actividades educativas, sociales y recreativas. Se las incluye en el sistema educativo tradicional y participan en deportes, música, programas artísticos y muchas otras actividades en la comunidad. Las personas con síndrome de Down son miembros valiosos de sus familias y comunidades y contribuyen de manera significativa a la sociedad.

MITO: Las personas con síndrome de Down siempre están felices.

VERDAD: Las personas con síndrome de Down tienen sentimientos como cualquier otra persona. Experimentan todo tipo de emociones. Responden a las expresiones positivas de amistad y se sienten heridas y molestas si reciben un trato desconsiderado.



MITO: Las personas con síndrome de Down están siempre enfermas.

VERDAD: Si bien las personas con síndrome de Down tienen un mayor riesgo de padecer ciertas condiciones médicas, tales como defectos cardíacos congénitos, problemas respiratorios y auditivos y enfermedades de la tiroides, los avances en la atención médica y el tratamiento de estas afecciones han permitido que la mayoría de personas con síndrome de Down puedan llevar una vida sana.

MITO: Los científicos saben todo lo que hay que saber sobre el síndrome de Down.

VERDAD: Aunque sabemos que una copia completa o parcial extra del cromosoma 21 provoca las características del síndrome de Down, los investigadores han hecho grandes progresos en lo que respecta a la identificación de cómo los genes individuales del cromosoma 21 afectan a una persona con síndrome de Down. Los científicos están convencidos de que en el futuro será posible mejorar, corregir o prevenir muchos de los problemas asociados al síndrome de Down.

MITO: Los programas de educación especial de tipo segregado son la única opción para los estudiantes con síndrome de Down.

VERDAD: Los estudiantes con síndrome de Down ya han sido integrados a las aulas académicas tradicional de las escuelas de Carolina del Norte. La tendencia actual en educación es que haya una inclusión total de estos estudiantes en los diferentes entornos sociales y educativos. A veces, los estudiantes con síndrome de Down participan en clases específicas, mientras que, en otras ocasiones, están totalmente integrados en un aula tradicional y reciben todas las asignaturas. Es cada vez es más común que las personas con síndrome de Down se gradúen y obtengan diplomas de secundaria (*high school*) y participen en programas académicos y universitarios postsecundarios.

MITO: Los adultos con síndrome de Down son iguales a los niños con síndrome de Down.

VERDAD: Los adultos con síndrome de Down no son niños y no se les debe considerar, tratar o hablar como si lo fueran. Disfrutan de actividades y de la compañía de otros adultos y tienen necesidades y sentimientos similares a los de los demás.

MITO: Los adultos con síndrome de Down no son capaces de establecer relaciones interpersonales cercanas que puedan llevar a un matrimonio.

VERDAD: Las personas con síndrome de Down socializan y establecen amistades significativas. Algunas deciden salir con alguien, mantener una relación duradera y casarse.

MITO: Los adultos con síndrome de Down no pueden conseguir empleo

VERDAD: Las empresas contratan a adultos con síndrome de Down para diversos cargos: en bancos, empresas, hoteles, hospitales, residencias de ancianos, oficinas y restaurantes. También trabajan en la industria de la música y el entretenimiento, en puestos administrativos, en el cuidado de niños, en el ámbito deportivo y en la industria informática, entre otros. Al igual que cualquier otra persona, las personas con síndrome de Down quieren tener un empleo en el que se valore su esfuerzo.

MITO: Está bien utilizar la palabra que empieza con "r" si no se dice en serio.

VERDAD: Nunca es aceptable utilizar la palabra "retardado" en ningún contexto despectivo. Utilizar esa palabra es ofensivo y sugiere que las personas con discapacidad no son competentes.

